



Revista Asia América Latina

ISSN 2524-9347

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires



¿PUEDE COREA DEL SUR CONVERTIRSE EN UN ESTADO CENTRAL GLOBAL? LA APUESTA DE YOON Y LOS DESAFÍOS DEL FUTURO

CAN SOUTH KOREA BECOME A GLOBAL PIVOTAL STATE? YOON'S GAMBLE AND THE CHALLENGES AHEAD

Rocío Spano y Natalia S. Castro

Universidad del Salvador

spano.rocio@usal.edu.ar

n.castro@usal.edu.ar

RESUMEN: El presente ensayo examina el giro de la política exterior de Corea del Sur bajo Yoon Suk Yeol (2022-2025) y su apuesta por trascender el estatus de potencia media. La administración Yoon introdujo el concepto de *Global Pivotal State* (Estado Central Global), un ambicioso intento de redefinir el lugar de Corea del Sur en la competencia estratégica del Indo-Pacífico. La propuesta supone abandonar la lógica de la “potencia media” para reclamar un rol central en un escenario donde Washington y Beijing disputan hegemonía. Este artículo argumenta que, aunque la estrategia GPS otorga visibilidad internacional y cierto margen de maniobra, enfrenta limitaciones estructurales y políticas que ponen en duda su sostenibilidad. El equilibrio entre Estados Unidos y China, la construcción de alianzas más allá del ámbito regional y la proyección en foros multilaterales son condiciones necesarias, pero insuficientes. La destitución de Yoon y la llegada de un nuevo liderazgo plantean la pregunta decisiva: ¿es Corea del Sur capaz de sostener su ambición de *Global Pivotal State* o se verá forzada a replegarse al rol tradicional de potencia media?

PALABRAS CLAVE: Indo-Pacífico, Corea del Sur, potencia media, *Global Pivotal State*, Yoon Suk-yeol.

ABSTRACT: This essay examines the shift in South Korea's foreign policy under Yoon Suk Yeol (2022-2025) and its aim to transcend its status as a middle power. The Yoon administration introduced the Global Pivotal State concept, redefining South Korea's place in the Indo-Pacific strategic competition. The proposal recasts ‘middle power’ to assert a central role as Washington and Beijing compete for dominance. This article argues that, although the GPS strategy increases international visibility and some manoeuvrability, it faces structural and political constraints, including economic dependence on China, limited military reach, and domestic divisions, that undermine its sustainability.

Balancing the US and China, building alliances beyond the region, and projecting influence in multilateral forums are necessary but not sufficient. With Yoon's departure, can South Korea sustain its ambition to become a Global Pivotal State?

KEYWORDS: Indo-Pacific, South Korea, middle power, Global Pivotal State, Yoon Suk-yeol.

Introducción

La República de Corea experimentó una clara evolución de su papel en la escena internacional en las últimas décadas. Lo que históricamente fue una nación devastada por la guerra se convirtió en una potencia económica y tecnológica reconocida globalmente por su resiliencia y capacidad de adaptación. Esta trayectoria no solo se refleja en el ámbito económico, sino también en la manera en que Seúl amplía sus márgenes de acción diplomática y estratégica, consolidándose como una potencia media relevante en la región del Indo-Pacífico; un espacio que concentra el 65% de la población mundial, el 62% del producto económico global y más de la mitad del comercio marítimo internacional. Estos indicadores ilustran no sólo la magnitud de la región, sino también la intensidad de la competencia por su control e influencia.

En este contexto, la administración de Yoon Suk-yeol (2022-2025) introduce, de la mano de su iniciativa estratégica para el Indo-Pacífico, el concepto de *Global Pivotal State* (GPS) o Estado Central Global, que marca un punto de inflexión en la política exterior surcoreana. Sin embargo, esta política es más que un simple enunciado, plantea una ambición mayor, trascender el estatus de potencia media para proyectar al país como un socio indispensable en la arquitectura del Indo-Pacífico y, más aún, en el panorama internacional contemporáneo. Esta aspiración, no obstante, enfrenta limitaciones estructurales y estratégicas, especialmente en un escenario dominado por la rivalidad entre Estados Unidos y China, donde el margen de maniobra de los actores intermedios es estrecho y las decisiones pueden generar costos elevados.

Este artículo se interroga, entonces, sobre la posibilidad real de que Corea del Sur, a través de la conceptualización del GPS, logre consolidarse como “tercer socio confiable” en el Indo-Pacífico y en el sistema internacional más amplio. Para ello, se examinan los ejes diplomáticos y de seguridad de la política exterior de la presidencia de Yoon, en contraste con la administración de Moon Jae-in. De esta manera, se busca identificar tanto las oportunidades que este giro estratégico abre para la nación surcoreana como las tensiones y limitaciones que condicionan su proyección más allá de su condición de potencia media, evaluando si puede consolidarse como una estrategia nacional de largo plazo o si, en última instancia, se trata de una política de gobierno coyuntural.

Marco Teórico y Estado del Arte

La literatura sobre geopolítica y el análisis internacional ofrece un marco fundamental para comprender el posicionamiento de Corea del Sur en el Indo-Pacífico. Autores como Brzezinski (1997), Hurrell (2000), Nolte (2010), Jordan (2003) y Zhao (2019) exploran la evolución de las potencias medias en un sistema cada vez más complejo y multipolar, destacando conceptos como la “coexistencia compartida” y la necesidad de redefinir estrategias en un escenario de competencia entre grandes potencias e interdependencia global. Estos aportes resultan claves para analizar a Corea del Sur como actor pivote en el Indo-Pacífico. Asimismo, los estudios de Doyle y Rumley (2020) y Medcalf (2020) profundizan en las dinámicas regionales y en la disputa conceptual sobre qué actores deben ser incluidos en la noción de Indo-Pacífico.

En el plano específico de Corea del Sur, diversos autores han examinado la evolución de su política exterior en las últimas décadas. Shin (2012), Kim Y. (2013), Kim S.-M. (2016), Cha y DuMond (2017), Lee (2019) y Park y Howe (2019) han identificado tanto sus falencias como su potencial para influir en la estabilidad regional y para actuar como puente entre actores clave en el Indo-Pacífico. Estos trabajos resultan particularmente relevantes para contrastar los enfoques de Moon Jae-in y Yoon Suk-yeol, y permiten ubicar a la República de Corea dentro del debate sobre el papel de las potencias medias en el sistema internacional.

En este sentido, cabe señalar que la idea de Indo-Pacífico es relativamente reciente y permanece en construcción. Por lo tanto, inferimos que si bien fue inicialmente asociada a la noción de Asia-Pacífico, el término adquirió relevancia política a partir de los años 2000. Esta definición fue impulsada por el primer ministro japonés Shinzo Abe, quien en 2016–2017 promovió la visión de un “Indo-Pacífico libre y abierto”, orientado a la seguridad marítima, el libre comercio y el Estado de derecho. Posteriormente, Estados Unidos adoptó el concepto en su estrategia de 2018, enfatizando el objetivo de contrarrestar la influencia de China. Otros actores como India y Australia mantuvieron posturas ambivalentes, oscilando entre la narrativa inclusiva y las tensiones prácticas derivadas del expansionismo chino en el Mar Meridional y en la frontera indochina (Toro, 2021). La seguridad aparece, por ende, como eje central, en un espacio donde se concentran siete de las diez principales fuerzas armadas del mundo.

La seguridad, en este marco, admite una doble acepción: como “estado” (*safety*) y como “acción” (*security*), es decir, tanto la ausencia de amenazas como las medidas adoptadas para prevenirlas (Bartolomé, 2006). Desde la posguerra fría, la globalización y el avance tecnológico ampliaron su espectro: terrorismo, proliferación nuclear, ciberataques o crimen organizado, junto a la emergencia de actores no estatales, redefinen la agenda de seguridad más allá del conflicto

interestatal. Junto con la seguridad, la diplomacia y el *soft power* constituyen ejes analíticos relevantes. Nye (2004) define el *soft power* como la capacidad de influir mediante recursos culturales, ideológicos y diplomáticos, sin recurrir a la coerción. Corea del Sur ha perfeccionado este recurso a través de su ola cultural, más conocida como *Hallyu*, mientras que Kissinger (1996) entiende la diplomacia como el arte pragmático de negociar, dirimir conflictos y sostener el equilibrio de poder. Estas nociones permiten comprender la proyección surcoreana y su objetivo de consolidarse como potencia media.

La categoría de potencia media, introducida por Botero en el siglo XVI y retomada por la teoría contemporánea (Schweller, 2017), refiere a Estados que, sin ser grandes potencias, poseen capacidad diplomática, multilateral y de formación de coaliciones, con estrategias de “diplomacia de nicho”. En su rol regional, pueden actuar como equilibradores, “*kingmakers*” o terceros beneficiados (“*tertius gaudens*”). Corea del Sur, pequeño en territorio, pero altamente desarrollado, encarna estos rasgos y busca desempeñar un papel estratégico en el Indo-Pacífico.

Finalmente, dos tradiciones teóricas atraviesan las visiones regionales: el realismo y el liberalismo. El primero, desde Morgenthau, concibe al sistema internacional como anárquico y centrado en la lucha por el poder, donde la paz se sostiene por el equilibrio entre Estados (Barbé, 1987). El liberalismo, en contraste, plantea un orden interdependiente y orientado a la cooperación institucional, donde los valores democráticos, los derechos humanos y el libre comercio conforman la base de la paz democrática (Sánchez & Liendo, 2020). La narrativa surcoreana reciente se inscribe principalmente en este marco liberal, pero sin desligarse de condicionantes realistas, especialmente en materia de seguridad regional.

A partir de este marco, que nos permite comprender cómo Corea del Sur, desde su estatus de potencia media y con recursos de diplomacia y *soft power*, busca proyectarse en el Indo-Pacífico, se llevará a cabo un análisis de la estrategia de Yoon Suk-yeol, tomando en cuenta el giro significativo que la política exterior de esta administración constituye respecto a su predecesor Moon Jae-in, al priorizar la seguridad, la prosperidad económica y los valores democráticos en un espacio de creciente competencia estratégica.

GPS: Reconfiguración, Estrategia Global y Diplomacia

Para la República de Corea del Sur el Indo-Pacífico tiene una profunda importancia estratégica. No obstante, el país se ha visto condicionado por su singular posición geopolítica, como potencia media situada entre la encrucijada de las principales corrientes de poder, se enfrenta tanto a retos como a oportunidades en un entorno complejo competitivo. Como destaca Medcalf (2020) “*La forma en que los líderes definen las regiones puede afectar su asignación de recursos*

y atención; el ranking de amigos y enemigos; quién está invitado y quién se pasa por alto o es olvidado” (como se citó en Toro, 2021).

De este modo, la política exterior surcoreana se adapta al nuevo contexto geopolítico, orientándose hacia una mayor integración y un rol de liderazgo en el Indo-Pacífico. Históricamente, la nación ha intentado dejar una marca sustancial por medio del concepto “Corea Global”, al tiempo que fomentaba asociaciones económicas con las diferentes naciones asiáticas y preservaba su seguridad a través de una alianza estable con Estados Unidos.

La resiliencia e innovación que demuestra el Estado surcoreano a lo largo de los años, lo posiciona como un actor con grandes cualidades para influir en las aguas de la nueva arquitectura global. El concepto de Estado Central Global (GPS por sus siglas en inglés) y la actual apuesta de la Nación surcoreana representan un movimiento estratégico en el tablero del Indo-Pacífico, lo que demuestra un cambio de su proyección hasta el momento, deja de enfocarse solo en la contención regional para adoptar un compromiso global más amplio.

¿Pero de que hablamos cuando nos referimos al concepto GPS? De acuerdo con Ramon Pacheco Pardo (2023) este tipo de actor geopolítico puede ser definido a partir de los lineamientos estratégicos que un país utiliza, teniendo en cuenta el uso que hace de todos sus recursos en forma activa, a fin de establecerse para influir en las dinámicas globales. Lo que podemos recopilar en ejemplos concretos como plantea Pardo (2023), recurrir al uso de la imagen de estrellas de K-pop y de K-drama, como fue el plan para influir en su nominación positiva e intentar traer la Expo Mundial 2030 a Busan, el uso de un avión militar para evacuar desde Israel a ciudadanos surcoreanos, japoneses y singapurenses; así como la firma por primera vez de un Acuerdo de Libre Comercio con un Estado del Golfo, los Emiratos Árabes Unidos, para impulsar los vínculos económicos con la región, son algunas de las iniciativas que podemos enumerar y destacar (Pardo, 2023).

Por lo tanto, también cabe preguntarnos si podemos trazar una noción similar en presidencias anteriores. Si bien, como se resaltó anteriormente este concepto es propio de la administración Yoon, podemos resaltar que bajo la administración de Moon Jae-in (2017-2022), hubo iniciativas para elevar el estado geopolítico de la península. Esta administración se centró en fortalecer los lazos diplomáticos que la Nación poseía, promoviendo la paz y la estabilidad en la península coreana, además de extender la cooperación económica a nuevos socios estratégicos. Durante esta presidencia se enfatizó la importancia del multilateralismo y se realizaron destacados esfuerzos para afrontar desafíos globales por medio de medidas colaborativas, entre los que se destacan el cambio climático y las amenazas en ciber seguridad.

El enfoque de Moon, con su Nueva Política hacia el Sur (2017) y su versión extendida (2020)¹, sentó las bases para que Corea del Sur afirmara su influencia más allá de los límites regionales, aspirando a convertirse en un facilitador en el discurso global (Ryu, 2023), por medio de la cooperación económica, el intercambio cultural y la conectividad regional, se configuró a la península como un actor global notorio en la región y así se facilitaron los lineamientos más destacados para el foco de inversiones. Sin embargo, a pesar de posicionar a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) como un socio crucial para la estabilidad regional, la pandemia de Covid-19, las dinámicas de poder cambiantes y los nuevos desafíos de seguridad crearon mayores retos que oportunidades, demandando una nueva estrategia.

Entonces, la pregunta ¿Cómo evoluciona el concepto GPS bajo la Presidencia de Yoon Suk-yeol y cuáles son sus implicaciones?, refleja la naturaleza dinámica de los objetivos estratégicos de Corea del Sur. La llegada de una presidencia más conservadora de la mano de Yoon Suk-yeol, desde 2022, además de abrir paso hacia una política exterior más asertiva, destaca su enfoque en aprovechar su estatus de potencia media para navegar las complejas relaciones de la región y a nivel global, así como expandir sus posibilidades de transicionar geopolíticamente.

Consecuentemente, el 28 de diciembre de 2022, Corea presenta la primera estrategia oficial del Indo-Pacífico, basada en los principios de un Indo-Pacífico libre, pacífico y próspero. Por medio de estas tres simples premisas se busca llevar a cabo su posicionamiento como un “Estado Central Global”, un Estado que no solo juega un papel activo en la seguridad y economía regional, sino que expande sus fronteras para posicionarse como un actor relevante y confiable a escala global.

Desde el punto de vista geopolítico, Moon Jae-in prioriza las relaciones intercoreanas y adopta una postura ambigua hacia China², en la que destaca el diálogo como herramienta central. Sin embargo, Yoon tiene un enfoque más firme, alineándose estrechamente con Estados Unidos y oponiéndose a cualquier cambio unilateral en el statu quo regional. La presencia de Corea del Sur en espacios como el Marco Económico del Indo-Pacífico (IPEF) y su cooperación con la OTAN reflejan este nuevo rol. Aquí se destaca su participación en la

¹ *New Southern Policy* y *New Southern Policy Plus*, fueron dos políticas claves de la administración Moon que tuvieron como principal objetivo fortalecer los lazos con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) e India.

² Conocida como diplomacia equidistante, implica mantener un equilibrio estratégico entre potencias globales, una distancia segura, evitando el plegamiento o contrapeso directo. No implica simetría exacta, sino una prudente cercanía a distancia segura, combinando opciones estratégicas para maximizar la independencia y evitar conflictos.

cumbre de la OTAN en junio de 2022, siendo el primer presidente surcoreano en asistir a este evento.

Consciente de los aciertos de la presidencia previa, se revitalizan los planes de Corea del Sur como un actor principal en el Indo-pacífico, no solo apoyado en la estrategia de Estados Unidos, sino con una visión propia.

En función de esto, el Ministerio de Relaciones Exteriores Surcoreano provee tres principios básicos de cooperación: inclusión, confianza y reciprocidad. Tales principios hacen hincapié en la construcción de asociaciones basadas en la confianza. La estrategia busca contribuir al beneficio mutuo, impulsar el desarrollo económico, la democratización, la tecnología y las fortalezas culturales de Corea del Sur (Gobierno de la República de Corea, 2023). El núcleo del concepto GPS enfatiza un compromiso multidimensional, a diferencia de las administraciones anteriores, que priorizaron la cooperación económica regional, con un enfoque más centrado en el alcance del *soft power* surcoreano.

Por medio de esta nueva visión se pretenden mitigar los riesgos que plantea la rivalidad entre las grandes potencias y, al mismo tiempo, aprovechar las nuevas oportunidades que la administración Moon supo trazar. Con el fin de comprender en profundidad las capacidades de proyección de dicha estrategia se desarrollarán secciones específicas relacionadas a sus nueve principios³, los cuales se detallan en el Plan de Acción para un Indo-Pacífico Libre, Pacífico y Prospero del gobierno surcoreano.

Recalibrando Alianzas, más allá de las Políticas de Equilibrio

La intensificación de la rivalidad sino-estadounidense impulsa a Corea del Sur a replantear sus patrones de vinculación externa, situando la reconfiguración de alianzas estratégicas como eje central de su política exterior. La administración de Yoon Suk Yeol articula este proceso a través del concepto GPS, que, como se expuso previamente, posiciona al país como una potencia media con capacidad de agencia en un orden regional fluido y multipolar. En este marco, Japón, Australia e India emergen como contrapesos funcionales y socios estratégicos de primer orden, ya que la cooperación en seguridad, comercio e innovación tecnológica refuerza la resiliencia de la península frente a

³ Principios fundamentales: (1) orden regional basado en normas; (2) promover el estado de derecho y los derechos humanos; (3) fortalecer los esfuerzos de no proliferación y lucha contra el terrorismo; (4) cooperación en seguridad integral; (5) desarrollar redes de seguridad económica; (6) cooperación en ciencia, tecnología y reducción de la brecha digital; (7) liderar la cooperación regional en cambio climático y seguridad energética; (8) fomentar una diplomacia contributiva; y (9) promover el entendimiento mutuo y los intercambios.

presiones sistémicas. Esta dinámica refleja no solo la diversificación diplomática, sino también la aspiración surcoreana de trascender el rol de aliado periférico de Estados Unidos para consolidarse como actor regional con autonomía relativa y proyección global.

Entre estas nuevas alianzas, Japón se erige como un socio esencial. La administración Yoon logró superar tensiones históricas y alcanzar una reconciliación que hoy constituye piedra angular de su política exterior. La cumbre de marzo de 2023 entre el presidente Yoon y el primer ministro Kishida marcó un punto de inflexión⁴: se reanudó el diálogo en materia de seguridad y se restableció el intercambio de inteligencia⁵. Estos avances ofrecen a Seúl y Tokio un impulso diplomático y político hacia una relación “orientada al futuro”, al tiempo que les permite enfrentar conjuntamente los desafíos regionales, en particular la amenaza nuclear de Corea del Norte y el ascenso de China (Yeo A., 2023).

En el plano económico, Japón es uno de los principales socios comerciales de Corea del Sur. Ambos países han capitalizado su destreza tecnológica para impulsar sectores estratégicos como la electrónica, la automoción y la robótica. Las iniciativas conjuntas en investigación y desarrollo, así como su participación compartida en el Acuerdo Integral y Progresivo de Asociación Transpacífico (CPTPP⁶), han fortalecido los lazos económicos y fomentado la liberalización comercial. En paralelo, los ejercicios militares conjuntos, los acuerdos de inteligencia y los diálogos trilaterales con Estados Unidos refuerzan la seguridad colectiva frente a amenazas regionales, contribuyendo a la estabilidad en el noreste asiático (Ryu, 2023).

India constituye otra relación clave en la estrategia de diversificación surcoreana. El Acuerdo de Asociación Económica Integral (CEPA Corea-India⁷)

⁴ Primera visita oficial de un presidente surcoreano en 12 años.

⁵ Durante la cumbre se acordó restablecer la “diplomacia de lanzadera” y normalizar el acuerdo de inteligencia GSOMIA. Además, Japón levantó restricciones a la exportación de materiales semiconductores a Corea del Sur, mientras que Seúl retiró su queja ante la Organización Mundial del Comercio (OMC) sobre este tema.

⁶ El CPTPP es un tratado de libre comercio entre 11 países de la cuenca del Pacífico (Australia, Brunéi, Canadá, Chile, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur y Vietnam). Este acuerdo surgió de las negociaciones originales del TPP tras la retirada de Estados Unidos en 2017, y busca promover la integración económica, reducir aranceles, facilitar el comercio y la inversión, así como establecer altos estándares en áreas como la propiedad intelectual, el trabajo y el medio ambiente.

⁷ El Acuerdo de Asociación Económica Mas Cercana (CEPA por sus siglas en inglés) firmado entre Corea del Sur e India entro en vigor a partir del 1º de enero de 2010, este reduce o elimina aranceles y barreras para el comercio de bienes y servicios, y

ha servido de plataforma para profundizar la integración económica, especialmente en sectores como tecnología de la información, automoción y farmacéutica. La visita de delegados surcoreanos a Nueva Delhi en abril de 2023 reafirmó este rumbo, el canciller indio S. Jaishankar subrayó el potencial de una “asociación estratégica especial”, mientras su homólogo Park Jin describió a ambas naciones como “socios naturales” en el Indo-Pacífico (Ji, 2023). Esta ampliación de vínculos, que trasciende lo económico para incluir seguridad y geopolítica, refuerza la cooperación bilateral y proyecta estabilidad regional.

Australia también adquiere protagonismo en los nuevos cálculos estratégicos de Seúl. La cooperación bilateral se centra en minerales críticos, tecnología de defensa y seguridad energética. En mayo de 2024, el KOMIR⁸ surcoreano firmó un Memorando de Entendimiento con el Territorio del Norte australiano para fortalecer la cadena de suministro⁹ de minerales críticos (The Territory, 2024). Asimismo, el Acuerdo de Asociación para una Economía Verde (EPA), firmado en diciembre del mismo año, inauguró un marco de cooperación histórica en materia de transición energética y seguridad climática (Stankova, 2024). Estos compromisos se complementan con su membresía común en el CPTPP y con una convergencia de valores democráticos, que refuerza la cooperación en estabilidad regional y desarrollo sostenible.

En paralelo, la ASEAN ocupa un lugar único dentro de la red de alianzas surcoreanas, tanto en lo económico como en lo estratégico. Durante la Cumbre Corea-ASEAN en Camboya (noviembre de 2022), se lanzó la Iniciativa de Solidaridad Corea-ASEAN (KASI por sus siglas en inglés), destinada a ampliar la cooperación en seguridad, economía y cultura (Oh & Orta, 2024). El 35º aniversario de las relaciones de diálogo, celebrado en 2024, consolidó esta tendencia con la adopción de la Asociación Estratégica Integral, el nivel más alto de relación en el marco ASEAN, acompañado de cumbres y actividades culturales de gran impacto regional. Entre ellas la 25º Cumbre ASEAN-Corea del Sur el 10 de octubre en Vientián, y el festival de música ASEAN-Corea “Ronda¹⁰ 2024”, el cual se llevó a cabo en noviembre, también en la República Democrática Popular Lao.

facilita la inversión. El objetivo es fortalecer las relaciones económicas y aumentar el volumen de intercambio entre ambos países.

⁸ Corporación de Recursos Minerales y Rehabilitación de Minas de Corea (KOMIR) es una agencia del gobierno de Corea del Sur cuyo propósito es contribuir al desarrollo de la economía nacional a través de un suministro estable de recursos minerales y rehabilitación de minas. Se estableció el 10 de septiembre de 2021.

⁹ Incluye exploración, minería, procesamiento y reciclaje.

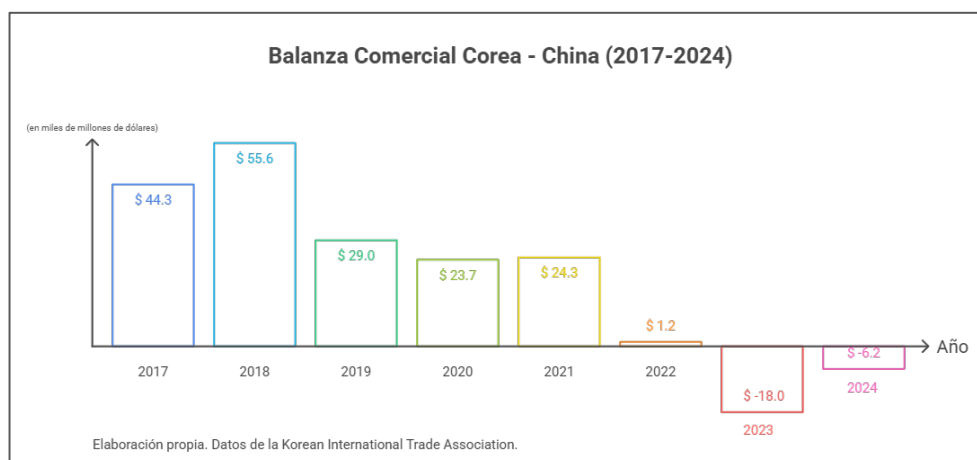
¹⁰ Ronda es un festival musical, se centra en el intercambio cultural para fortalecer la armonía y la cooperación, destacando la importancia de la faceta cultural en la relación ASEAN-Corea. Su primera edición fue en el año 2020.

El compromiso con estas potencias medias regionales materializa el concepto GPS, reforzando el rol de Corea del Sur como mediador en los diálogos regionales y facilitador de consensos entre intereses nacionales divergentes (Keyu, 2022). A través de estas alianzas, Seúl fortalece su influencia en la configuración de normas regionales, diversifica su política exterior y reduce su dependencia de actores tradicionales como Estados Unidos y China. Esta estrategia resulta esencial en un Indo-Pacífico caracterizado por la volatilidad geopolítica y la creciente dificultad de equilibrar las relaciones con las grandes potencias.

La alianza tradicional con Estados Unidos se mantiene como columna vertebral del marco de seguridad surcoreano, pero bajo Yoon ha evolucionado hacia una cooperación más amplia. La Declaración Conjunta emitida durante la visita del presidente Biden a Seúl en 2022 respaldó el papel ampliado de Corea del Sur en asuntos regionales y globales (U.S. Embassy in the Republic of Korea, 2022). La firma de nuevas directrices nucleares en julio de 2024 profundizó la disuasión conjunta frente a Corea del Norte (U.S. Embassy and Consulate in the Republic of Korea, 2024). En paralelo, la cooperación económica se ha orientado hacia sectores emergentes como semiconductores y energía verde, mientras que los valores compartidos de democracia liberal y derechos humanos sostienen un diálogo diplomático coherente. La organización de la Tercera Cumbre para la Democracia en Seúl constituye un ejemplo tangible de esta orientación. No obstante, persisten divergencias en torno a la percepción de amenazas respecto a China, lo que genera fricciones en la alianza.

La relación con Beijing representa uno de los mayores desafíos para la administración Yoon. Si bien China continúa siendo el principal socio comercial, su peso ha disminuido del 25 % al 19,5 % de las exportaciones surcoreanas entre 2017 y 2024 (Yeo H.-k., 2025). Este descenso refleja los esfuerzos de diversificación económica tras la experiencia de coerción durante la disputa del THAAD¹¹. Vietnam, en particular, se ha posicionado como tercer socio comercial y podría superar a China en los próximos años (Sharma A., 2024 a).

¹¹ En julio de 2017 durante la presidencia de Moon Jae-in, Washington y Seúl anunciaron la decisión de desplegar en Corea del Sur el “Sistema de Defensa Aérea a Gran Altitud” (THAAD) provisto por Estados Unidos. Preocupados por la posibilidad de que el sistema estuviera destinado a defenderse de amenazas procedentes de China y no de Corea del Norte, como afirmaron los aliados, Beijing adoptó represalias económicas contra Corea del Sur (ISDP, 2017).



Paralelamente, Seúl apuesta por la diplomacia cultural para suavizar tensiones, capitalizando la popularidad del K-pop y los dramas coreanos en el mercado chino.

En el plano diplomático, Yoon ha promovido un enfoque de “respeto mutuo”, evitando confrontar directamente iniciativas como la Franja y la Ruta, pero reclamando a su vez aceptación de sus alianzas estratégicas. Asimismo, ha reinterpretado la política de los “tres noes”¹² para proteger la relación bilateral, al tiempo que asegura mayor autonomía en materia de seguridad (Kim, J. 2022). La creciente rivalidad sino-estadounidense obliga, en este sentido, a Corea del Sur a maniobrar cuidadosamente, equilibrando sus compromisos de seguridad y sus necesidades económicas.

Estas dinámicas bilaterales y regionales, que evidencian la recalibración de alianzas más allá de una política de equilibrio, sientan las bases para comprender el modo en que Seúl proyecta su compromiso multilateral, su estrategia diplomática y sus aspiraciones de liderazgo en el Indo-Pacífico. De esta manera, la administración Yoon se enfrenta al reto de recalibrar sus alianzas, transitando entre dependencias heredadas y nuevas asociaciones estratégicas.

GPS en acción: Compromiso, Diplomacia y Liderazgo

El despliegue del concepto GPS en la política exterior surcoreana se materializa en iniciativas multilaterales y esquemas de cooperación que buscan ampliar la influencia de Seúl más allá de la península. En particular, la ASEAN

¹² La política de los “Tres Noes” adoptada durante la administración Moon Jae-in estipulaba: ningún despliegue adicional del sistema antimisiles THAAD en Corea; ninguna participación en una red de defensa de misiles liderada por Estados Unidos; y ninguna implicación en una alianza militar trilateral con Estados Unidos y Japón.

ha sido el escenario privilegiado para mostrar a Corea del Sur como un puente entre economías desarrolladas y en desarrollo, ofreciendo ejemplos de crecimiento sostenible, transformación digital e incrementando de manera significativa sus contribuciones financieras a proyectos regionales. La asociación se ha expandido a sectores clave como infraestructura, industrias verdes, energía limpia, digitalización económica y apoyo a las micro, pequeñas y medianas empresas.

La colaboración en el sector energético ha cobrado especial relevancia. Corea del Sur ha impulsado proyectos que abarcan desde el petróleo y el gas hasta la producción de éter dimetilico (DME), la exploración marginal de yacimientos petrolíferos y el desarrollo de biocombustibles de segunda generación. Empresas como Samsung y Hyundai participan activamente en iniciativas de energía renovable, incluida una inversión de 1,2 mil millones de dólares para producir hidrógeno verde en Indonesia. Paralelamente, SK Group lidera proyectos de energía limpia en Vietnam (NBP, 2023), consolidando el papel de las corporaciones surcoreanas como actores claves en la transición energética del Sudeste Asiático.

Más allá de los marcos regionales, la península surcoreana ha comenzado a proyectar su diplomacia hacia nuevos espacios estratégicos. La organización de la Cumbre Corea-África¹³ marcó un hito en su política de diversificación de recursos críticos, cristalizada en el lanzamiento del Diálogo de Minerales Críticos Corea-África. Esta iniciativa se articula con la *K-Silk Road*¹⁴, presentada por Yoon Suk Yeol en Asia Central, que se centra en cuatro pilares estratégicos, entre ellos la cooperación en recursos esenciales¹⁵. Como parte de esta visión, Seúl prevé organizar en 2025 una cumbre con las cinco Repúblicas de Asia Central, reforzando su papel como socio confiable en el acceso y la gestión de recursos estratégicos (Sharma, 2024 b).

Las capacidades tecnológicas y la transferencia de conocimientos constituyen otro pilar de la proyección surcoreana como potencia media. Su experiencia en gobernanza digital se ha convertido en referencia para países que

¹³ El encuentro se llevó a cabo durante dos días en junio de 2024 y contó con la participación de representantes de 48 países africanos, incluyendo líderes empresariales.

¹⁴ La *K-silk Road* es una iniciativa de Corea del Sur para fortalecer sus relaciones con los países de Asia Central, que incluyen Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Centrada en la cooperación económica e inversión en sectores como energía e infraestructura (redes de transporte), el fomento de intercambios culturales y educativos, y la cooperación regional e internacional, que incluye la preparación para la primera Cumbre Corea-Asia Central en 2025.

¹⁵ Esta iniciativa se complementa con otras iniciativas como la Solidaridad Indo-Pacífico y la Corea-ASEAN (KASI)

enfrentan los retos de la transformación digital. Iniciativas como el “*Korean Digital New Deal*”¹⁶ destacan como casos de éxito al acortar brechas y optimizar procedimientos tanto en telecomunicaciones como en gestión gubernamental. Este plan ha fortalecido la seguridad pública y mejorado el acceso a servicios esenciales para los ciudadanos. Aunque concebido inicialmente como un programa nacional, su potencial de internacionalización ofrece a Seúl una plataforma para consolidarse como proveedor de conocimiento y modelo en innovación digital.

En conjunto, estos esfuerzos multilaterales, regionales y transregionales ilustran cómo Corea del Sur busca ejercer liderazgo y consolidar su perfil como GPS, preparando el terreno para identificar a sus aliados prioritarios y avanzar hacia la construcción de un “tercer socio confiable”.

Tercer Socio Confiable

En el dinámico escenario de la política global, las potencias medias enfrentan el desafío de definir un lugar propio entre tensiones crecientes y rivalidades hegemónicas. En este contexto, la noción de un “tercer socio confiable” adquiere especial relevancia como estrategia para generar márgenes de maniobra y estabilidad en un orden internacional cada vez más fragmentado.

Un tercer socio confiable puede entenderse como un Estado que actúa como intermediario o amortiguador entre dos potencias mayores, ofreciendo una influencia estabilizadora y, en ocasiones, capacidad de mediación. Para Corea del Sur, este rol constituye una herramienta para capitalizar su posición geopolítica única sin exponerse directamente a las presiones de Estados Unidos y China. La estrategia GPS busca consolidar a Seúl como socio alternativo para países que intentan diversificar sus vínculos estratégicos más allá de la lógica binaria de poder en el Indo-Pacífico. Bajo el presidente Yoon Suk Yeol, esta visión refleja la intención de la Nación surcoreana de afirmarse como fuerza estabilizadora y actor con proyección autónoma en la región.

En Asia Central, este enfoque ha despertado particular interés. Uzbekistán y Tayikistán han establecido múltiples acuerdos y memorandos de entendimiento en materia de cooperación económica, energética, educativa y de remesas. A través de la iniciativa *K-Silk Road*, Hyundai Rotem Corporation firmó con Uzbekistán un contrato de 196 millones de dólares para proveer trenes de alta velocidad, lo que ejemplifica las oportunidades de expansión en infraestructura y transporte (Kiniyalocts, 2025).

¹⁶ *Korean Digital New Deal* se divide en tres premisas esenciales: *Digital New Deal*; *Green New Deal* y política de seguridad social.

De manera paralela, el Sudeste Asiático también ha respondido positivamente al compromiso surcoreano. Estos países valoran los vínculos diplomáticos enfocados en el fortalecimiento de capacidades, la transferencia tecnológica y el desarrollo de infraestructuras en línea con sus prioridades nacionales. Vietnam se ha convertido en un socio clave, su primer ministro, Pham Minh Chinh, expresó en una visita reciente a Seúl el respaldo a las principales políticas impulsadas por Corea del Sur y la voluntad de coordinar esfuerzos hacia un mayor éxito conjunto (Ninh & Vu, 2024). A ello se suman las naciones insulares del Pacífico, donde Seúl busca abrir un espacio de influencia en un terreno históricamente relegado por las grandes potencias.

Los objetivos estratégicos asociados con este rol de tercer socio confiable son amplios. En el centro se encuentra el propósito de mantener la estabilidad regional, impulsar el crecimiento económico y fortalecer los lazos diplomáticos tanto con países vecinos como con actores de mayor peso. Corea del Sur aprovecha ventajas comparativas, su economía altamente desarrollada, sus avances tecnológicos, su sector industrial robusto y su estatus como aliado confiable de Estados Unidos, para consolidar asociaciones estratégicas que refuercen su proyección global.

No obstante, como se estableció con anterioridad, esta aspiración no está exenta de tensiones. Seúl debe equilibrar cuidadosamente sus ambiciones de autonomía con las limitaciones derivadas de la competencia geopolítica, la dependencia económica y las dinámicas internas. En este punto, la dimensión de la seguridad se convierte en un elemento crucial para comprender los alcances y límites de su papel como tercer socio confiable.

Geopolítica y Seguridad en el Indo-Pacífico

El lanzamiento de esta nueva visión geopolítica va de la mano del rápido crecimiento económico y el compromiso que los líderes políticos surcoreanos han asumido para preservar el sistema democrático y liberal. Esto, los ha llevado a formular políticas más ambiciosas que estén a la altura del veloz avance socioeconómico de la nación. Como se ha desarrollado en el eje diplomático, la estrategia indo-pacífica encarna las siguientes aspiraciones: una región libre, pacífica, abierta al comercio, segura y basada en el imperio de la ley. No obstante, para que tales propósitos se materialicen, resulta condición necesaria la estabilidad regional, dado que el crecimiento sostenido de las naciones se consolida únicamente en contextos de paz.

La Seguridad ha ocupado siempre un lugar prioritario en la política surcoreana, en gran parte debido al conflicto que aún persiste con Corea del Norte, pero los enfoques no han sido siempre los mismos como es esperable y natural que así suceda. La administración encabezada por el presidente Moon Jae-In, adoptó el diálogo y la conciliación como herramienta para abordar el

avance del programa nuclear norcoreano y la rápida expansión china en la región. De esta manera, en el año 2018 se celebran las cumbres intercoreanas donde el Sur discute el freno de los ejercicios militares con Estados Unidos en la zona fronteriza que divide a las dos Coreas a cambio de acordar un proceso de desnuclearización por parte del Norte. No obstante, pese a los esfuerzos de Moon por mitigar las tensiones no se lograron mayores resultados y Corea del Norte destruye la Oficina de la Paz en Kaesong (ubicada en la frontera) en el año 2020 manifestando su negativa a la iniciativa del Sur y la comunidad internacional para que dé marcha atrás con su estrategia nuclear.

En cambio, Yoon Suk-Yeol asume en 2022 con una perspectiva diferente acerca de cómo el país debe proyectarse y posicionarse en el escenario global. Como se planteó con anterioridad, la administración pone sobre la mesa el concepto de Estado Central Global (*Global Pivotal State* en inglés) el cual no podría concretarse sin un aparato militar de defensa sólido y de vanguardia, intención que queda reflejada en un aumento del presupuesto dirigido al Ministerio de Defensa en comparación a la inversión de la presidencia anterior. Durante la gestión Moon el presupuesto se mantuvo en un rango de ₩290 billones-₩381 billones (Wones surcoreanos), mientras que durante el gobierno de Yoon la asignación fiscal estuvo en un rango de ₩410 billones-₩450 billones¹⁷, evidenciando dicha voluntad de desarrollar un ejército fuerte, con tecnología avanzada capaz de entablar alianzas con países de visiones afines como Estados Unidos, Japón, Australia, Unión Europea, etc.

En junio del 2023 la Oficina de la República de Corea hace pública la Estrategia de Seguridad Nacional en línea con la política Indo-Pacífica titulada: “*Estado Central Global para la Libertad, la Paz y la Prosperidad*”¹⁸. La misma, consta de ocho capítulos que presentan los lineamientos básicos y los temas de agenda de esta presidencia. Pueden destacarse como objetivos principales salvaguardar la soberanía y la seguridad nacional, pacificar la península aspirando a un futuro unificado y sentar las bases para una región próspera donde la República de Corea actúe como un puente para mediar en los conflictos, volviéndose un aliado confiable a nivel global. Tanto el contenido de este documento, como el de la política integral hacia el Indo-Pacífico, están enmarcados dentro de los principios filosófico-políticos del liberalismo, a la vez que incorpora elementos de la interpretación realista sobre las relaciones inter-Estatales, entendiendo que la realidad es un campo de análisis complejo donde los contextos, ideologías y

¹⁷ Datos recuperados del sitio web oficial el gobierno de Corea del Sur:
<https://www.openfiscaldata.go.kr/op/en/sm/UOPENSMA11?acntYrFr=2022&acntYrTo=2025&langCd=en>

¹⁸ Puede acceder al documento oficial por medio de este link:
https://www.mofa.go.kr/eng/brd/m_25772/view.do?seq=16&page=1

culturas se entremezclan y rara vez se pueden extraer ejemplos puros que respondan exclusivamente a una visión en particular.

Tal como lo manifiesta el Informe de Progreso de la Estrategia Indo Pacífica de la República de Corea (2023) la narrativa encuentra su base principalmente en los valores liberales:

La República de Corea, en tanto democracia liberal con una economía abierta, sostiene con firmeza los valores fundamentales de la libertad, la democracia, el Estado de derecho y los derechos humanos. Asimismo, reconoce que la paz y la estabilidad a lo largo de las rutas marítimas que conectan el Océano Índico con el Pacífico- desde el estrecho de Ormuz hasta el Mar de China Meridional- son esenciales para la protección de sus intereses nacionales (traducción propia, p. 4).

Asimismo, la cooperación es un elemento fundamental para construir alianzas con países afines que le permitan generar apoyo internacional a la hora de imponer sanciones a Corea del Norte y por ende disuadir la amenaza. Por otro lado, la noción de seguridad empleada por el gobierno es la de *Comprehensive Security* (Seguridad Integral) que refiere a una extensión del campo de acción dentro de la doctrina de seguridad tradicional (ofensiva-defensiva militar) incluyendo nuevas amenazas como los ciberataques, ataques biológicos, cambio climático, pandemias y crisis en las cadenas de suministros, entre otras.

Si bien la postura que adquiere el Estado es defensiva, esto es disuasión, detección y prevención del peligro previo a un ataque, también se incorporan elementos o acciones concretas que pueden leerse en un encuadre realista cómo fortalecer el aparato de defensa nacional como el sistema coreano de tres ejes: ataque preventivo en cadena mortal, defensa aérea y sistema antimisiles y capacidades de inteligencia utilizando tecnología IA. Asimismo, el Pte. Yoon convalidó la respuesta inmediata a las provocaciones del país vecino, tomando represalias tanto diplomáticas como militares. En otras palabras, el establecimiento de alianzas de seguridad, la necesidad de sostener un equilibrio de poder en la región reviste un matiz realista que, por supuesto se fusiona con las aspiraciones de cooperación en múltiples áreas, la opción por el diálogo y la defensa de los valores liberales.

Cuatro desafíos son los que resalta esta administración en materia de seguridad: el programa nuclear norcoreano, piedra angular de las políticas en seguridad, seguido por la rivalidad EE. UU-China, crisis en las cadenas de suministro y nuevas amenazas. En los siguientes párrafos se engloban los puntos principales de cada uno de ellos.

Corea del Norte: Desafíos Frente a la Amenaza Nuclear e Ideológica.

Los conflictos entre las dos Coreas siempre mantuvieron un papel central en la política de la República de Corea ya sea desde el anhelo por la

cooperación, reconciliación y unificación o desde la sanción en respuesta a los ataques del norte. No obstante, la amenaza no es solo militar/nuclear, sino también ideológica. A fines de la década del 80' Corea del Sur abandona la senda autoritaria y se embarca en un proceso de democratización que vino acompañado de integración a nivel internacional, apertura económica y respeto por los derechos humanos, es decir, de liberalización. Sin embargo, la República Popular Democrática de Corea (RPDC) es un espejo que devuelve una imagen totalmente opuesta, un sistema totalitario basado en el comunismo, cerrado al mundo libre que amedrenta y viola sistemáticamente los derechos del hombre. De esta manera, cuando el gobierno identifica al norte como un peligro no solo apunta a los daños materiales y pérdidas humanas en caso de un conflicto armado sino también a la destrucción de los pilares que sostienen a la nación y que se promueven reiteradamente, como se ha visto a lo largo del trabajo, en las nuevas políticas.

Tomando como referencia el período 2022-2024 la RPDC lanzó alrededor de 100 misiles balísticos de corto y largo alcance, incluyendo pruebas de submarinos nucleares y drones. De hecho, en el mes de noviembre del 2022 misiles norcoreanos cruzaron la frontera marítima surcoreana por primera vez desde el 53' en respuesta a los ejercicios militares del Sur en conjunto con Estados Unidos¹⁹. El misil más cercano impactó a 57 km de la ciudad surcoreana de Sokcho y 26 km de la isla surcoreana de Ulleung.

Si bien Corea del Norte sigue siendo una consideración central dentro de las medidas políticas, la estrategia GPS -previamente desarrollada en el eje diplomático- tiene por objeto impedir que las cuestiones de la península limiten el papel regional de Seúl. La administración Yoon ha tratado de difundir las consecuencias perjudiciales en el plano mundial que el programa nuclear de Pyongyang acarrea consigo. Evidente en los esfuerzos por mantener vigentes sanciones internacionales, aumentar la disuasión mediante el fortalecimiento de alianza con Estados Unidos e involucrar a una gama más amplia de aliados para hacer frente a estos desafíos. Este equilibrio permite a Seúl perseguir objetivos regionales más amplios manteniendo la vigilancia respecto de las amenazas inmediatas a su seguridad.

Nuevas Alianzas Estratégicas

En línea con lo desarrollado anteriormente, se entablaron numerosas alianzas de seguridad en su sentido más amplio, territorial/nacional, económica, marítima, cibernética, etc. Cabe destacar la alianza estratégica de seguridad triangular, integrada por Corea del Sur, Estados Unidos y Japón. A pesar de tensiones históricas existentes entre Corea y Japón la administración Yoon

¹⁹ Puede acceder a la noticia completa a través de este link: <https://sp.yna.co.kr/view/ASP20221102004000883?section=search>

pretende, en una actitud pragmática, dejarlas de lado para combatir y colaborar frente a un objetivo común que los afecta. No debe olvidarse que muchos de los misiles balísticos norcoreanos caen en el Mar de Japón. Dicha alianza queda oficializada el 18 de agosto de 2023 en la Cumbre de Camp David, Estados Unidos. Los jefes de Estado presentes fueron Joseph Biden (EE.UU.), el Primer Ministro Kishida (Japón) y Yoon Suk-Yeol (República de Corea). El espíritu de este acuerdo²⁰ es la cooperación principalmente en materia de seguridad con el objetivo de resguardar la paz y el equilibrio de poder a nivel regional y global, haciendo énfasis en el Indo-Pacífico. Los países que integran esta tríada establecieron mecanismos de diálogo, consulta y coordinación, además de realizar reuniones periódicas para intercambiar información de inteligencia y avances tecnológicos militares. Asimismo, anunciaron la realización de ejercicios militares anuales y el fortalecimiento de la cooperación en sistemas de defensa antimisiles.

Por otra parte, tomaron posición frente a estrategias indo-pacíficas emergentes y conflictos geopolíticos. En primer lugar, reafirmaron la centralidad de la ASEAN acompañando su visión indopacífica inclusiva, resaltando la necesidad de cooperar en cuestiones de seguridad marítima y energética dentro del marco de los acuerdos ASEAN-ROK. A su vez, expresaron su desacuerdo con las maniobras unilaterales de China en el Mar de China Meridional y sostuvieron la importancia de mantener el Estrecho de Taiwán estable a la hora de asegurar las cadenas de suministros. Respaldaron a Ucrania ante la guerra con Rusia y acordaron avanzar con las penalizaciones y sanciones internacionales a Corea del Norte en caso de no dar marcha atrás con su programa nuclear y reiterados hackeos cibernéticos llevados a cabo por el régimen para obtener capital ilícito.

Se observan además iniciativas de trabajo conjunto en otras áreas como la cultural, la computación cuántica y la inteligencia artificial, desarrollo de infraestructura amigable con el medio ambiente, seguridad tecnológica y económica.

En línea con los objetivos del Plan de Acción para un Indo Pacífico Libre, Pacífico y Próspero²¹ Corea del Sur ha reforzado su cooperación con la OTAN a través de la implementación del Programa de Asociación Personalizada de Corea del Sur y la OTAN (ITPP), en áreas clave como la no proliferación, la ciberdefensa, ciencia y tecnología. Además, se compromete a participar en el

²⁰ Informe oficial de la Embajada y Consulado de Estados Unidos en Corea del Sur: <https://kr.usembassy.gov/081923-the-spirit-of-camp-david-joint-statement-of-japan-the-republic-of-korea-and-the-united-states/>

²¹ Gobierno de la República de Corea. (2023). *The Action Plan for a Free, Peaceful, and Prosperous Indo-Pacific*. pp. 16-27. Link: https://www.mofa.go.kr/eng/wpge/m_26382/contents.do

Consejo del Atlántico Norte con Australia, Japón, Nueva Zelanda y otros países aliados para abordar desafíos transnacionales de seguridad. En términos de defensa regional, el país pretende colaborar en la investigación y desarrollo de defensa, mejorando la seguridad marítima y la estabilidad en la región Indo-Pacífica.

En el ámbito de seguridad económica, se han firmado convenios con Estados Unidos, Japón, Canadá e India, además de la creación de centros para la cooperación en minerales críticos con Vietnam, Mongolia e Indonesia. Además, el gobierno tiene la intención de liderar las negociaciones del IPEF (*Indo-Pacific Economic Framework*) y el RCEP (*Regional Comprehensive Economic Partnership*), mientras fomenta el desarrollo de normas para el comercio digital mediante acuerdos como el DEPA (*Digital Economy Partnership Agreement*).

El análisis de la estrategia surcoreana en el Indo-Pacífico ha permitido identificar cómo la diplomacia y la seguridad se entrelazan para fortalecer la presencia de Seúl en la región y el mundo. Mientras la diplomacia ha impulsado el desarrollo de alianzas estratégicas y el multilateralismo, el enfoque en seguridad ha respondido a desafíos geopolíticos latentes resaltando la necesidad de garantizar la estabilidad regional.

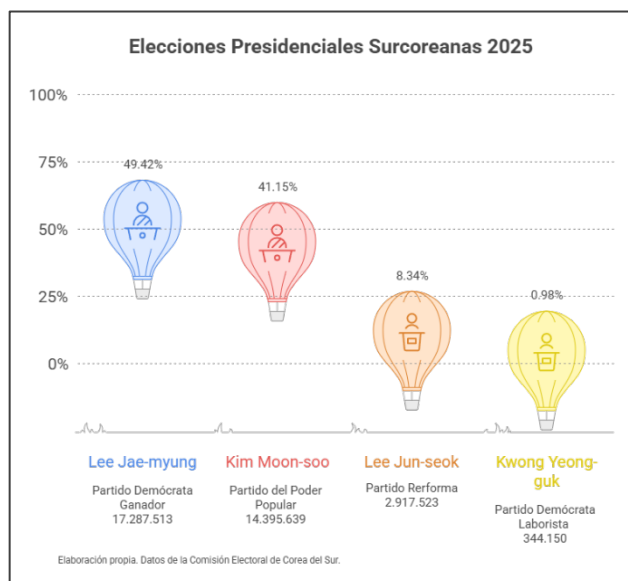
Un giro inesperado

Los esfuerzos y aspiraciones de posicionar a la República de Corea como un “Estado Central Global” se pusieron en pausa el pasado 3 de diciembre del 2024 cuando el entonces presidente en funciones, Yoon Suk-yeol, hacedor de estos nuevos lineamientos de política exterior, decidió declarar por medio de un comunicado televisivo la ley marcial. Si bien revocó horas después esta decisión, producto de las masivas protestas ciudadanas y el rechazo de la Asamblea Nacional, dicho accionar sumergió a la Nación en un período de seis meses de incertidumbre política. El presidente fue destituido de sus funciones, una seguidilla de mandatarios ocuparon el puesto de liderazgo en los últimos meses y finalmente la Corte Constitucional decidió remover de su cargo el 4 de abril al mandatario elegido en las urnas, pautando las próximas elecciones presidenciales para el 3 de junio de 2025.

Durante los dos meses posteriores a la destitución formal de Yoon, en el marco de la acotada carrera presidencial, la implosión del Partido del Poder Popular (PPP) le dio un claro margen de ventaja al candidato del Partido Demócrata (PD), Lee Jae-myung. El PPP mientras se debatía entre luchas internas y buscaba recuperarse de una crisis de legitimidad, mostraba una imagen cada vez más fragmentada que desmotivaba a sus potenciales votantes, así que cuando el candidato oficial Kim Moon-soo se negó a aceptar una candidatura conjunta con el ex primer ministro Han Duck-soo, fue el inicio del fin para las ambiciones del partido de tener nuevamente un presidente en el poder. Por su

parte, Lee el candidato de la oposición, a pesar de extensas controversias en su haber, había iniciado su campaña electoral y estaba por delante en las encuestas²² para ser elegido como el 14vo. presidente de la república.

Cuando llegó finalmente el día, las urnas fueron testigo de la decisión de millones de ciudadanos, quienes en esta ocasión se manifestaban fervientemente en contra de decisiones apresuradas que parecían poco sensatas. Las elecciones del pasado junio fueron el reflejo de la indignación de millones, ya que demostraron lo que mayoría de los ciudadanos sintieron durante la noche del 3 de diciembre de 2024; el PPP no solo tenía que reemplazar a un presidente, sino que necesitaba revisar por completo su imagen dañada por un decreto precipitado que recordaba un pasado autoritario y problemático.



Por lo tanto, poca fue la sorpresa cuando las elecciones del pasado 3 de junio de 2025, trajeron de vuelta al poder a los liberales progresistas del partido demócrata, quienes además poseen mayoría en la Asamblea Nacional hasta el 2028. Este panorama implicaría la posibilidad de una estabilidad palpable y la aplicación de políticas gubernamentales duraderas en el plazo de los próximos tres años. Así, Lee Jae-myung, podría convertirse en uno de los presidentes constitucionales con más poder de los últimos años, debido a que su partido ostenta una amplia mayoría parlamentaria como se mencionó anteriormente.

No obstante, si bien se considera al partido demócrata de Corea como una línea más progresista en lo que respecta a política interna, no se percibe tal progresión en cuanto a materia de política exterior, lo que deja en una encrucijada

²² MBN, Channel A, JTBC. [Lee's approval rating stands at 64%: poll - The Korea Times](#)

la proyección y posibilidades de la Nación de convertirse en un Estado Central Global, ya que en administraciones anteriores, como la de Moon Jae-in, el foco fue puesto en las relaciones intercoreanas y los socios más cercanos mediante la Nueva Política hacia el Sur; sin embargo, si bien el enfoque central de las administraciones del partido demócrata se han centrado en entablar un diálogo con Corea del Norte y objetivos de reunificación, se espera que este gobierno traiga perspectivas novedosas a la mesa de negociación y tal vez nuevos horizontes.

Teniendo como referencia las declaraciones del nuevo presidente electo en su discurso inaugural, es posible anticipar algunos lineamientos que orientarán la política exterior durante los próximos años de gobierno. Entre ellos, se destaca la adopción de una diplomacia pragmática, que busca mantener y reforzar la alianza con Estados Unidos y Japón, priorizando el interés y la seguridad nacional, al tiempo que plantea un acercamiento estratégico hacia China. Asimismo, se perfila una agenda vinculada a la transición energética, expresada en el compromiso con iniciativas como el acuerdo RE-100 (*“Renewable Energy 100%”*), y una visión política que trasciende las categorías de progresismo y conservadurismo, enfocándose en atender las necesidades de la ciudadanía. En el plano económico, se propone consolidar un modelo de economía de mercado acompañado de criterios de distribución y justicia social, evitando la concentración de privilegios. Finalmente, el presidente reafirmó el respeto por la democracia y la soberanía, así como la disposición a sostener el diálogo con Corea del Norte, aunque sin abandonar las políticas de disuasión que garanticen la estabilidad y la seguridad nacional. Sin embargo, más allá de lo meramente discursivo, a partir de la tradición ideológica de este partido pueden inferirse ciertos ejes de acción: una mayor disposición al acercamiento con China, la búsqueda de canales de diálogo más amplios con Corea del Norte y la preservación de los vínculos con Estados Unidos y Japón, aunque evitando un alineamiento explícito. De este modo, se retomaría la denominada ambigüedad estratégica que ha caracterizado históricamente a esta fuerza política (Cha, 2025).

Las complejas dinámicas del nuevo orden multipolar y el creciente interés en la región del indo-pacífico presentan claramente un desafío para la administración de Lee Jae-Myung, quien se espera que navegue un complejo camino en donde las alianzas serán claves para el progreso surcoreano, ciertamente la diversificación que el país logró en los últimos años, así como supo sortear antiguas rispideces con sus vecinos más cercanos, como es el caso de Japón, pueden entablar un nuevo capítulo en la política exterior surcoreana de la que este nuevo gobierno puede destacarse, solo queda ver si Corea será capaz de mantenerse resiliente a los cambios y adaptarse a las nuevas dinámicas de un mundo en constante cambio.

Conclusiones

Este trabajo estuvo guiado por el siguiente interrogante: ¿la República de Corea puede cambiar su estatus de potencia media a un Estado Central Global mediante una política inédita a nivel gubernamental? La estrategia de seguridad y diplomacia llevada adelante por la administración Yoon ha permitido ampliar el margen de maniobra en un entorno geopolítico marcado por la creciente rivalidad entre Estados Unidos y China. Asimismo, la importancia geopolítica del Indo-Pacífico, como epicentro del comercio global y de las principales dinámicas estratégicas contemporáneas, refuerza la necesidad de que Seúl adopte un enfoque pragmático y multidimensional para resguardar sus intereses y fortalecer su presencia en la región.

A lo largo del texto se presenta la estrategia indopacífica de Corea del Sur, sobre la cual subyace un marco teórico basado en principios liberales, tales como el respeto por la libertad, la propiedad, el Estado de derecho y el mantenimiento de un orden internacional basado en normas. Este enfoque se alinea con la visión gubernamental de un Indo-Pacífico libre y abierto, que promueve la cooperación económica y la estabilidad regional. No obstante, en la práctica, también incorporan elementos realistas al reconocer la necesidad de fortalecer la capacidad de disuasión ante amenazas emergentes. En este sentido, el fortalecimiento de su alianza con Estados Unidos, la modernización de sus capacidades militares y su participación en mecanismos de seguridad como la cooperación trilateral con Washington y Tokio reflejan un cálculo orientado a la preservación de su seguridad nacional.

Desde una perspectiva estructural, Corea del Sur continúa enfrentando limitaciones propias de su condición de potencia media. Su relativa dependencia económica de China, en tanto primer socio comercial, las tensiones históricas con actores regionales y el desafío demográfico constituyen obstáculos para el desarrollo de una autonomía estratégica consolidada. En este sentido, la búsqueda de un equilibrio entre sus compromisos con Washington y la necesidad de preservar una relación funcional con Beijing sigue siendo un dilema central. No obstante, su capacidad tecnológica, su diplomacia contributiva y su liderazgo en sectores estratégicos como los semiconductores y la sostenibilidad pueden fortalecer su posicionamiento global y ampliar su campo de acción.

Además, el enfoque GPS ha demostrado ser un mecanismo eficaz para diversificar sus alianzas. La integración en el Marco Económico del Indo-Pacífico (IPEF), la participación activa en el Foro Regional de la ASEAN (ARF) y el fortalecimiento de la cooperación trilateral con Estados Unidos y Japón evidencian su esfuerzo por consolidarse como un actor relevante en la gobernanza regional. Estas iniciativas, sumadas a su papel en foros multilaterales como el G20 y su reciente acercamiento a la OTAN, manifiestan la voluntad de ampliar su proyección más allá de la península coreana.

Un elemento clave en esta estrategia ha sido el uso del *soft power* como herramienta diplomática. La expansión de la cultura surcoreana a través del K-pop, los K-dramas y la industria cinematográfica ha consolidado su imagen global y ha facilitado la construcción de lazos con diversas regiones del mundo, por ejemplo, América Latina. Este capital cultural no sólo complementa su estrategia de inserción internacional, sino que también refuerza su influencia en la diplomacia pública, permitiéndole proyectar una identidad nacional atractiva y generar espacios de cooperación más allá de los ámbitos estrictamente geopolíticos.

Sin embargo, la implementación efectiva de esta política exterior requiere de un consenso interno que garantice su continuidad. En otras palabras, la coherencia política y narrativa es, por tanto, un desafío fundamental que Corea del Sur debe abordar para evitar una fragmentación de sus esfuerzos diplomáticos y de seguridad.

A estos desafíos se suma la crisis política desatada por la destitución del presidente Yoon Suk-yeol, acusado de imponer la ley marcial bajo el argumento de la presencia de infiltrados pro chinos y pro norcoreanos en las filas de poder el pasado 3 diciembre de 2024. Aunque el gobierno interino ha mantenido la continuidad en la política exterior, el futuro de la nación surcoreana dependerá en gran medida de cómo logre gestionar esta transición y preservar su estabilidad institucional. En este sentido, cabe preguntarse dando pie a futuras investigaciones, si Corea del Sur podrá sostener su estrategia de posicionamiento global en un contexto de incertidumbre interna o si estas turbulencias debilitarán su capacidad para consolidarse como un actor clave en el Indo-Pacífico y en el escenario internacional.

Referencias bibliográficas

- BARBÉ, E. (1987). El papel del realismo en las relaciones internacionales: (La teoría política internacional de Hans J. Morgenthau). *Revista de estudios políticos*, (57), 149–176.
- BARTOLOMÉ, M. C. (2006). Geopolítica y geoestrategia en el mundo actual. Santiago de Chile: ANEPE.
- BRZEZINSKI, Z. (1997). *The grand chessboard. American primacy and its geostrategic imperatives*. Nueva York: Basic Books.
- CHA, V., & DUMOND, M. (2017). The Korean Pivot - The Study of South Korea as a Global Power. Washington DC: CSIS: Center for Strategic & International Studies.
- CHA, V. D. (2025). *To Hedge or Not to Hedge: South Korea's Dilemma in Great Power Rivalry*. *Asian Security*, vol. 21, (1), pp. 1-22. <https://doi.org/10.1525/as.2025.2681731>

- DOYLE, T., & RUMLEY, D. (2020). *The rise and return of the Indo-Pacific*. Oxford: Oxford University Press.
- GARCÍA-HERRERO, A. (2024, 5 de marzo). South Korea's rollercoaster relations with China offer lessons for Europe. *Bruegel*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.bruegel.org/newsletter/south-koreas-rollercoaster-relations-china-offer-lessons-europe>
- GOBIERNO DE LA REPÚBLICA DE COREA. (2023). *The Action Plan for a Free, Peaceful, and Prosperous Indo-Pacific*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de https://www.mofa.go.kr/eng/wpge/m_26382/contents.do
- HURRELL, A. (2000). Some reflections on the role of intermediate powers in international institutions. *Latin American Program – Woodrow Wilson International Center for Scholars*, 1–10.
- ISDP. (2017, octubre). THAAD on the Korean Peninsula. Recuperado de Institute for Security & Development Policy: <https://www.isdp.eu/publication/korea-thaad/>
- JI, Y. (2023). A shared vision begets the future: Korea-India defense cooperation. *The Journal of Indian and Asian Studies*, 4(2). <https://doi.org/10.1142/S2717541323400065>
- JORDAN, E. (2003). The concept of a middle power in international relations: Distinguishing between emerging and traditional middle powers. *Politikon: South African Journal of Political Studies*, 30(1), 165–181.
- KEYU, G. (2022). The Yoon Suk-yeol Administration and China-South Korea Relations: A Chinese Perspective. *The Journal of East Asian Affairs*, 65-94.
- KIM, J. (2022, 26 de diciembre). Alliance first and mutual respect: Yoon's foreign policy approach on China and the United States. *The Asan Forum*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://theasanforum.org/alliance-first-and-mutual-respect-yoons-foreign-policy-approach-on-china-and-the-united-states/#26>
- KIM, S.-M. (2016, 22 de junio). South Korea's Middle-Power Diplomacy: Changes and Challenges. *Chatham House – The Royal Institute of International Affairs*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/publications/research/2016-06-22-south-korea-middle-power-kim.pdf>
- KIM, Y. (2013). *The Korean Wave. Korean Media Go Global*. Nueva York: Routledge.
- KINIYALOGTS, M. (2025, 31 de enero). Implementing the K-Silk Road: South Korea's growing commitment to Central Asia. *Caspian Policy Center*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.caspianpolicy.org/research/energy/implementing-the-k-silk-road-south-koreas-growing-commitment-to-central-asia>
- KISSINGER, H. (1996). *Diplomacia* (M. Utrilla, Trad.). Barcelona: Ediciones B. (Trabajo original publicado en 1994).

- KLINGNER, B. (2023, 4 de enero). South Korea's vows expanded regional role in Indo-Pacific strategy. *The Heritage Foundation*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.heritage.org/china/commentary/south-koreas-vows-expanded-regional-role-indo-pacific-strategy>
- LEE, J. (2019). Korea's New Southern Policy: Motivations of 'Peace Cooperation' and Implications for the Korean Peninsula. *Asan Institute for Policy Studies*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <http://www.jstor.org/stable/resrep20678>
- MEDCALF, R. (2020). *Indo-Pacific Empire: China, America and the contest for the world's pivotal region*. Mánchester: Manchester University Press.
- MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS – REPUBLIC OF KOREA. (2024, 1 de marzo). ROK-ASEAN relations. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de https://www.mofa.go.kr/eng/wpge/m_5466/contents.do
- NBP. (2023, 13 de noviembre). South Korea-ASEAN partnership: A win-win for ASEAN's sustainable future. *Nuclear Business Platform*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.nuclearbusiness-platform.com/media/insights/south-korea-asean-partnership>
- NINH, S., & VU, P. (2024, julio). Premisa para un nuevo paso en las relaciones Vietnam-Corea del Sur. *Nhan Dan*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://special.nhandan.vn/buoc-phat-trien-quan-he-viet-nam-han-quoc-es/index.html>
- NOLTE, D. (2010). How to compare regional powers: Analytical concepts and research topics. *Review of International Studies*, 36, 881–901. <https://doi.org/10.1017/S026021051000135X>
- NYE, J. S. (2004). *Soft power: The means to success in world politics*. Nueva York: Public Affairs.
- OH, Y., & ORTA, K. (2024, 27 de marzo). The road ahead for South Korea-Southeast Asia relations. *Wilson Center*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.wilsoncenter.org/blog-post/road-ahead-south-korea-southeast-asia-relations>
- PARDO, R. P. (2023, 08 de noviembre). Global Pivotal State: What Type of Geopolitical Actor is South Korea Becoming? Obtenido de Brussels School Of Governance - Centre For Security, Diplomacy and Strategy: <http://csds.vub.be/publication/global-pivotal-state/>
- PARK, M. J., & HOWE, B. (2019). South Korea's (Incomplete) Middle-Power. *International Journal of Asia Pacific Studies*, 15(2), 117–142. <https://doi.org/10.21315/ijaps2019.15.2.5>
- RYU, Y. (2023). South Korea in 2022: Aspiring to Become a Global Pivotal State?. *East Asian Policy*, 15(01), 7-21.
- SÁNCHEZ, F. Y LIENDO, N. (2020). *Manual de Ciencia Política y Relaciones Internacionales*, Bogotá, Universidad Sergio Arboleda, 2020.

- SCHWELLER, R. (2017). The Concept of Middle Power. En V. Cha & M. DuMond (Eds.), *The Korea Pivot: The study of South Korea as a global power* (pp. 3–6). Washington, DC: CSIS.
- SHARMA, A. (2024 a, 12 de julio). Vietnam-South Korea Trade and Investment. Recuperado de Vietnam Briefing: <https://www.vietnam-briefing.com/news/vietnam-south-korea-trade-and-investment.html/>
- SHARMA, A. (2024 b, 30 de julio). South Korea's resource diplomacy: Derisking and diversifying. *Observer Research Foundation*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.orfonline.org/expert-speak/south-korea-s-resource-diplomacy-derisking-and-diversifying>
- SHIN, D. (2012). The Concept of Middle Power and the Case of the ROK: A Review. En *Korea 2012: Politics, Economy and Society*. Leiden: Brill. https://doi.org/10.1163/9789004243019_010
- STANKOVA, T. (2024, 20 de diciembre). Australia and South Korea strengthen hydrogen and carbon capture partnership. *Carbon Herald*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://carbonherald.com/australia-and-south-korea-strengthen-hydrogen-and-clean-energy-partnership/>
- THE GOVERNMENT OF THE REPUBLIC OF KOREA. (2022, diciembre). *Strategy for a free, peaceful, and prosperous Indo-Pacific region*.
- THE KOREA HERALD. (2025, 4 de junio). Discurso inaugural de Lee Jae-myung [Texto completo]. *The Korea Herald*. Recuperado de <https://www.koreaherald.com/article/10502281>
- THE TERRITORY. (2024, 27 de mayo). Securing critical minerals partnership with South Korea. *The Territory*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://theterritory.com.au/trade/news/securing-critical-minerals-partnership-with-south-korea>
- TORO, J. P. (2021, 26 de febrero). La emergencia del Indo-Pacífico: Nuevas narrativas para la competencia estratégica. *Athena Lab*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.athenalab.org/noticias/2021/02/26/la-emergencia-del-indo-pacifico-nuevas-narrativas-para-la-competencia-estrategica/>
- U.S. EMBASSY IN THE REPUBLIC OF KOREA. (2022, 21 de mayo). United States-Republic of Korea leaders' joint statement. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://kr.usembassy.gov/052122-united-states-republic-of-korea-leaders-joint-statement/>
- US EMBASSY AND CONSULATE IN THE REPUBLIC OF KOREA. (12 de julio de 2024). *Joint Statement on U.S.-ROK Guidelines for Nuclear Deterrence and Nuclear Operations on the Korean Peninsula*. Obtenido de US Embassy and Consulate in The Republic of Korea: <https://kr.usembassy.gov/071224-joint-statement-by-president-biden-and-president-yoon-on-u-s-rok-guidelines-for-nuclear-deterrence-and-nuclear-operations-on-the-korean-peninsula/>

- YEO, A. (2023, 17 de marzo). South Korea-Japan rapprochement creates new opportunities in the Indo-Pacific. *Brookings*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.brookings.edu/articles/korea-japan-rapprochement-creates-new-opportunities-in-the-indo-pacific/>
- YEO, H. (2025, 16 de enero). Korea's economy faces looming challenges amid political turmoil. *Peterson Institute for International Economics*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.piie.com/blogs/realtime-economics/2025/koreas-economy-faces-looming-challenges-amid-political-turmoil>
- ZHAO, M. (2019). Is a new Cold War inevitable? Chinese perspectives on US–China strategic competition. *The Chinese Journal of International Politics*, 12(3), 371–394.



Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires